

Ezequiel 28:18-31:9
Por Chuck Smith

Con la multitud de tus maldades y con la iniquidad de tus contrataciones profanaste tu santuario; yo, pues, saqué fuego de en medio de ti, el cual te consumió, y te puse en ceniza sobre la tierra a los ojos de todos los que te miran. (Ezequiel 28:18)

Satanás finalmente será lanzado en el lago que arde en fuego, y esta es la referencia a esto. Ahora mismo Satanás tiene grandes libertades. Dios le ha permitido estas libertades. Son libertades sin límites.

Cuando Jesús regrese y establezca el reino de Dios sobre la tierra, Satanás en ese momento será atado y colocado en lo más profundo, donde estará por mil años. Luego que termine ese período de mil años, será liberado nuevamente por un corto tiempo para engañar a las personas y para crear una rebelión contra el Señor, para que el Señor pueda ser justo cuando Él haga el juicio final. Porque habrá quienes nazcan durante la Era del Reino o aquellos que han vivido en la Era del Reino quienes nunca han hecho un compromiso real de sus vidas a Jesucristo, tendrán que vivir justamente por la fuerza en la Era del Reino. Pero hacia el final, se les dará su oportunidad de expresar lo que hay en su corazón todo ese tiempo – la rebelión contra Dios que está allí. Y luego a la culminación de esta rebelión final, Satanás será echado en el *Gehenna*, el lago de fuego, y allí el juicio final de Dios sobre él como se expresa aquí.

Todos los que te conocieron de entre los pueblos se maravillarán sobre ti; espanto serás, y para siempre dejarás de ser. (Ezequiel 28:19)

No más libertad, libre albedrío, nada más.

El juicio de Sidón. Él se vuelve hacia Tiro, desde el príncipe de Tiro, a

esta ciudad hermana de Sidón sobre la costa.

Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, pon tu rostro hacia Sidón, y profetiza contra ella, y dirás: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo estoy contra ti, oh Sidón, y en medio de ti seré glorificado; y sabrán que yo soy Jehová, cuando haga en ella juicios, y en ella me santifique. Enviaré a ella pestilencia y sangre en sus calles, y caerán muertos en medio de ella, con espada contra ella por todos lados; y sabrán que yo soy Jehová. Y nunca más será a la casa de Israel espina desgarradora, ni aguijón que le dé dolor, en medio de cuantos la rodean y la menosprecian; y sabrán que yo soy Jehová. (Ezequiel 28:20-24)

Note que no se dice nada acerca de la completa destrucción o que nunca vaya a ser reconstruida. Sidón aún existe en el antiguo sitio de la ciudad de Sidón, y aún hay una ciudad allí.

Versículo 25, Dios habla ahora de la reunión de Su pueblo Israel.

Así ha dicho Jehová el Señor: Cuando recoja a la casa de Israel de los pueblos entre los cuales está esparcida, entonces me santificaré en ellos ante los ojos de las naciones, (Ezequiel 28:25)

Esto aún no sucede. Esto tendrá lugar cuando el ejército invasor de Rusia sea destruido.

y habitarán en su tierra, la cual di a mi siervo Jacob. Y habitarán en ella seguros, y edificarán casas, y plantarán viñas, y vivirán confiadamente, cuando yo haga juicios en todos los que los despojan en sus alrededores; y sabrán que yo soy Jehová su Dios. (Ezequiel 28:25-26)

Esto, por supuesto, en la Era del Reino cuando Dios finalmente traiga Su juicio sobre todas las naciones por el trato que ellos le han dado a los judíos.

Ahora al llegar al capítulo 29:

En el año décimo, (Ezequiel 29:1)

Esto sería el año 587 A.C.

en el mes décimo, a los doce días del mes, vino a mí palabra de Jehová, diciendo: (Ezequiel 29:1)

Esta profecía vino a Ezequiel acerca del Faraón quien era el rey de Egipto, quien era el Faraón Haaibre.

Hijo de hombre, pon tu rostro contra Faraón rey de Egipto, y profetiza contra él y contra todo Egipto. Habla, y di: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo estoy contra ti, Faraón rey de Egipto, el gran dragón que yace en medio de sus ríos, el cual dijo: Mío es el Nilo, pues yo lo hice. (Ezequiel 29:2-3)

Gloriándose en el gran Nilo y sus atributos.

Yo, pues, pondré garfios en tus quijadas, y pegaré los peces de tus ríos a tus escamas, y te sacaré de en medio de tus ríos, y todos los peces de tus ríos saldrán pegados a tus escamas. Y te dejaré en el desierto a ti y a todos los peces de tus ríos; sobre la faz del campo caerás; no serás recogido, ni serás juntado; a las fieras de la tierra y a las aves del cielo te he dado por comida. Y sabrán todos los moradores de Egipto que yo soy Jehová, por cuanto fueron báculo de caña a la casa de Israel. (Ezequiel 29:4-6)

Israel se apoyó en Egipto por ayuda. No era correcto que ellos hicieran eso; Dios quería que ellos se apoyaran en Él. De hecho, el profeta Jeremías dijo, “Si ustedes se apoyan en Egipto, será como un junco roto y este atravesará su mano”. Un junco no es un cuerpo fuerte. Un junco podrá lucir fuerte, pero es muy fibroso y no tiene fuerza para nada.

Egipto parecía un junco en el cual el pueblo de Dios se apoyó. Y el Faraón Haaibre vino con las fuerza egipcias. Y él hizo que Nabucodonosor se retirara de su sitio a Jerusalén por un tiempo. Pero cuando el Faraón Haaibre regresó a Egipto, Nabucodonosor continuó con el sitio y destruyó Jerusalén. Así que debido a que este Faraón no fue de ayuda para Judá, Dios habla en su contra, "...fueron báculo de caña a la casa de Israel."

Quando te tomaron con la mano, te quebraste, y les rompiste todo el hombro; y cuando se apoyaron en ti, te quebraste, y les rompiste sus lomos enteramente. Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: He aquí que yo traigo contra ti espada, y cortaré de ti hombres y bestias. Y la tierra de Egipto será assolada y desierta, y sabrán que yo soy Jehová; por cuanto dijo: El Nilo es mío, y yo lo hice. (Ezequiel 29:7-9).

Nuevamente, cuando Nabucodonosor dijo, "Esta gran Babilonia es mía, yo la hice". Y los que observaban en el cielo dijeron, "Oh, te denigraremos por esto". Y él estuvo demente por un tiempo. Llegaremos a esto en unas semanas cuando estemos en Daniel. Una historia fascinante.

Por tanto, he aquí yo estoy contra ti, y contra tus ríos; y pondré la tierra de Egipto en desolación, en la soledad del desierto, desde Migdol hasta Sevene, hasta el límite de Etiopía. No pasará por ella pie de hombre, ni pie de animal pasará por ella, ni será habitada, por cuarenta años. Y pondré a la tierra de Egipto en soledad entre las tierras assoladas, y sus ciudades entre las ciudades destruidas estarán desoladas por cuarenta años; y esparciré a Egipto entre las naciones, y lo dispersaré por las tierras. Porque así ha dicho Jehová el Señor: Al fin de cuarenta años recogeré a Egipto de entre los pueblos entre los cuales fueren esparcidos; y volveré a traer los cautivos de Egipto, y los llevaré a la tierra de Patros, a la tierra de su origen; y allí serán un

reino despreciable. En comparación con los otros reinos será humilde; nunca más se alzaré sobre las naciones; porque yo los disminuiré, para que no vuelvan a tener dominio sobre las naciones. Y no será ya más para la casa de Israel apoyo de confianza, que les haga recordar el pecado de mirar en pos de ellos; y sabrán que yo soy Jehová el Señor. Aconteció en el año veintisiete en el mes primero, el día primero del mes, que vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, (Ezequiel 29:10-18)

Hay algunos comentaristas de la Biblia que dicen, “Bueno, esto no sucedió durante el tiempo del Faraón Haaibre, Nabucodonosor no conquistó Egipto durante el tiempo de su reinado”. Es interesante que ellos se han salteado esta referencia particular en el versículo 17. Él no dice que Nabucodonosor conquistó al Faraón Haaibre y conquistó Egipto durante su reinado. Sino que esto sucede en el año 27; la profecía anterior viene en el décimo año. Así que la última parte de este capítulo viene 17 años después, luego de la muerte del Faraón Haaibre.

Nabucodonosor rey de Babilonia hizo a su ejército prestar un arduo servicio contra Tiro. Toda cabeza ha quedado calva, y toda espalda desollada; y ni para él ni para su ejército hubo paga de Tiro, por el servicio que prestó contra ella. (Ezequiel 29:18)

Dios está diciendo, “Mira, Nabucodonosor fue Mi siervo. Él destruyó Tiro pero no recibió pago por ello.” En el tiempo que él conquistó la ciudad, no había botín. Así que tampoco él ni su ejército recibieron pago por el trabajo que hicieron para Mí en la destrucción de Tiro. Por consiguiente ellos fueron y conquistaron Egipto y allí obtuvieron su salario al tomar la gran riqueza de Egipto para ellos mismos. Así que el botín de Egipto sería el pago que Dios le dio a Nabucodonosor y sus tropas por la falta de pago en la destrucción de Tiro.

Capítulo 30:

Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, profetiza, y di: Así ha dicho Jehová el Señor: Lamentad: ¡Ay de aquel día! (Ezequiel 30:1-2)

Así que él anda por allí lamentándose, “¡Ay de aquel día!”

Porque cerca está el día, cerca está el día de Jehová; día de nublado, día de castigo de las naciones será. Y vendrá espada a Egipto, y habrá miedo en Etiopía, cuando caigan heridos en Egipto; y tomarán sus riquezas, y serán destruidos sus fundamentos. (Ezequiel 30:3-4)

Y dice de la destrucción que vendrá contras estas naciones.

Etiopía, Fut, Lud, toda Arabia, Libia, y los hijos de las tierras aliadas, caerán con ellos a filo de espada. Así ha dicho Jehová: También caerán los que sostienen a Egipto, y la altivez de su poderío caerá; desde Migdol hasta Sevene caerán en él a filo de espada, dice Jehová el Señor. Y serán asolados entre las tierras asoladas, y sus ciudades serán entre las ciudades desiertas. Y sabrán que yo soy Jehová, cuando ponga fuego a Egipto, y sean quebrantados todos sus ayudadores. En aquel tiempo saldrán mensajeros de delante de mí en naves, para espantar a Etiopía la confiada, y tendrán espanto como en el día de Egipto; porque he aquí viene. Así ha dicho Jehová el Señor: Destruiré las riquezas de Egipto por mano de Nabucodonosor rey de Babilonia. (Ezequiel 30:5-10)

Así que la grandeza que una vez fue de Egipto ya no estará porque Egipto caerá. No se levantará en una categoría de dominar el mundo nuevamente, sino solo quedarán como una nación básica de ahora en adelante. Y por supuesto, así es su historia. Egipto ya no es un imperio mundial o un reino principal del mundo, sino que es una más de muchas naciones menores en el

mundo incluso hoy día.

Y Dios habla de este juicio que vendrá. Y Él menciona las distintas ciudades. El Señor dice, versículo 13,

Así ha dicho Jehová el Señor: Destruiré también las imágenes, y destruiré los ídolos de Menfis; (Ezequiel 30:13)

Y por supuesto, usted va a Menfis y puede ver estos enormes ídolos que aún están allí.

y no habrá más príncipe de la tierra de Egipto, (Ezequiel 30:13)

Este es un Faraón.

y en la tierra de Egipto pondré temor. Asolaré a Patros, y pondré fuego a Zoán, y haré juicios en Tebas. Y derramaré mi ira sobre Sin, fortaleza de Egipto, y exterminaré a la multitud de Tebas. Y pondré fuego a Egipto; Sin tendrá gran dolor, y Tebas será destrozada, y Menfis tendrá continuas angustias. Los jóvenes de Avén y de Pibeset caerán a filo de espada, y las mujeres irán en cautiverio. Y en Tafnes se oscurecerá el día, cuando quebrante yo allí el poder de Egipto, (Ezequiel 30:13-18)

Fue en Tafnes que Jeremías, recuerde usted, tomó piedras y las enterró y dijo, “Sobre estas piedras Nabucodonosor edificará su trono”. Y por supuesto, los arqueólogos al excavar en Tafnes desenterraron el pórtico del palacio y removieron las piedras, el pavimento, y por debajo ellos encontraron las piedras que Jeremías enterró como testimonio contra la ciudad. Y fue realmente allí donde Nabucodonosor estableció su trono, Jeremías dice, “Ustedes confían en Egipto para que los libere, miren, Nabucodonosor establecerá su trono justo aquí. Egipto no los liberará”.

Esto no sucedió en el período del Faraón Haaribe, sino que esto sucedió luego, que Dios en pago a Nabucodonosor le entregó Egipto.

Versículo 20:

Aconteció en el año undécimo, (Ezequiel 30:20)

Esto es, estamos de regreso en el primer mes Abril del 586 A.C., y es importante que usted perciba estas fechas de las profecías para que usted sepa en qué momento en particular se hicieron estas profecías. Así que, el año en que Jerusalén cayó ante Nabucodonosor.

en el mes primero, a los siete días del mes, que vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, he quebrado el brazo de Faraón rey de Egipto; y he aquí que no ha sido vendado poniéndole medicinas, ni poniéndole faja para ligarlo, a fin de fortalecerlo para que pueda sostener la espada. Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Heme aquí contra Faraón rey de Egipto, y quebraré sus brazos, el fuerte y el fracturado, y haré que la espada se le caiga de la mano. Y esparciré a los egipcios entre las naciones, y los dispersaré por las tierras. Y fortaleceré los brazos del rey de Babilonia, y pondré mi espada en su mano; mas quebraré los brazos de Faraón, y delante de aquél gemirá con gemidos de herido de muerte. Fortaleceré, pues, los brazos del rey de Babilonia, y los brazos de Faraón caerán; y sabrán que yo soy Jehová, cuando yo ponga mi espada en la mano del rey de Babilonia, y él la extienda contra la tierra de Egipto. Y esparciré a los egipcios entre las naciones, y los dispersaré por las tierras; y sabrán que yo soy Jehová. (Ezequiel 30:20-26)

El juicio de Dios pronunciado contra Egipto. Y los siguientes dos capítulos él continúa estos juicios contra Egipto, y luego llegamos a estas instrucciones para aquellos del cautiverio judío y su regreso a la tierra. Y llegamos a algunas

profecías muy emocionantes que vemos ser cumplidas hoy día en la tierra de Israel.

En el capítulo 31 comienza una profecía contra el Faraón mismo. Y en esta profecía contra el Faraón, él va más o menos a una parábola en la cual compara el líder Egipcio con el gran árbol de cedro del Líbano. El Líbano era famoso por sus grandes cedros. Así que en una forma de parábola,

Aconteció en el año undécimo, en el mes tercero, el día primero del mes, (Ezequiel 31:1)

Esto sería el año 11 del rey Sedequías, o el 586 A.C.

que vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, dí a Faraón rey de Egipto, y a su pueblo: ¿A quién te comparaste en tu grandeza? (Ezequiel 31:1-2)

Egipto, por supuesto, era un gran imperio, poderoso en el mundo antiguo. Era uno de los imperios del mundo, o el dominante mundial, o el imperio líder, y siempre una fuerza que considerar. “¿A quién te comparaste?” Y él se compara con los Asirios, que también eran un gran poder mundial. Fueron los Asirios que conquistaron el reino del Norte de Israel. Así que ellos se comparan con Asiria.

He aquí era el asirio cedro en el Líbano, de hermosas ramas, de frondoso ramaje y de grande altura, y su copa estaba entre densas ramas. Las aguas lo hicieron crecer, (Ezequiel 31:3-4)

Esto sería el Río Nilo.

lo encumbró el abismo; sus ríos corrían alrededor de su pie, y a todos los árboles del campo enviaba sus corrientes. (Ezequiel 31:4)

El subafluente y la desembocadura donde el Nilo se extendía en la desembocadura y esa rica tierra agrícola.

Ahora aquí, “lo encumbró el abismo”. O sea, esas otras naciones conquistadas por... estos otros pueblos conquistados por Egipto.

Se hizo, pues, hermoso en su grandeza con la extensión de sus ramas; porque su raíz estaba junto a muchas aguas. Los cedros no lo cubrieron en el huerto de Dios; las hayas no fueron semejantes a sus ramas, ni los castaños fueron semejantes a su ramaje; ningún árbol en el huerto de Dios fue semejante a él en su hermosura. Lo hice hermoso con la multitud de sus ramas; y todos los árboles del Edén, que estaban en el huerto de Dios, tuvieron de él envidia. (Ezequiel 31:7-9)

El gran cedro. Una parábola, por supuesto, de Egipto, como se convirtió en esa gran nación, la envidia de las otras naciones.